

SOTOTIDAD

Mujeres y Teología de Ciudad Real

Mayo 2008

nº 6

Jalones de nuestra historia

Es evidente que los cambios vividos durante el pasado siglo han sido enormes. Uno de los más significativos tiene que ver con la nueva conciencia y dinamismo que las mujeres han alcanzado. En el siglo XVIII nace la primera ola de feminismo y se plantea la defensa de la ciudadanía. Tras esta primera ola, el siglo XIX, conoce el movimiento sufragista con la reivindicación del derecho al voto y a la educación en todos sus niveles. En el siglo XX el feminismo plantea reformas legales y cambios morales en los que aún vivimos.

En España, los logros obtenidos por los incipientes movimientos feministas, fueron barridos después de la Guerra Civil, con la excepción del derecho al voto. Se prohibió el ejercicio de ciertas libertades como la administración de los bienes, para ello las mujeres necesitaban la autorización del marido. También se vieron prácticamente eliminadas del mundo laboral. «Lo natural» de la mujer era casarse y dedicar toda su atención al cuidado de la casa y de la familia. Sin embargo, en 1960, las Cortes franquistas aprueban la llamada Ley de los Derechos políticos, profesionales y de Trabajo de la Mujer, que elimina gran parte de las discriminaciones impuestas anteriormente. Fue una disposición urgida por la necesidad de mano de obra femenina, derivada de los planes de desarrollo de la época.

Por otra parte, en algunos círculos católicos empezó a sentirse la necesidad de crear foros donde se hiciera oír la voz de las propias mujeres. Hacia 1955 se formó **Amistad Universitaria**, una asociación punto de confluencia de tres grupos ya existentes, Mujeres licenciadas de Acción Católica, las Congregaciones Marianas Universitarias y un grupo de universitarias afines a la Institución Teresiana.

El Concilio Vaticano II despertó grandes expectativas para las mujeres que, en su mayoría, no se llegaron a concretar, sin embargo, por primera vez, un grupo de mujeres fue invitado. Asistieron 23 mujeres, 10 religiosas y 13 seglares, entre ellas una española, **Pilar Belosillo**. Desde este espíritu conciliar se crea una primera red de mujeres que convocan a otras incluso de diferentes tradiciones religiosas y constituyen un núcleo de diálogo ecuménico: Iniciativa Conjunta del Consejo Mundial de las Iglesias y del Secretariado para la Unión de los Cristianos. Esto sucede en Vicarello, cerca de Roma, en 1965.

En 1982 se crea en Suiza el **Foro Ecuménico de Mujeres Cristianas de Europa** y en 1986 se funda también en Suiza una red europea de teólogas que trabajaban científicamente, **La Sociedad Europea para la Investigación Teológica realizada por Mujeres**.

Todo este movimiento tuvo sus repercusiones en nuestro país, así en 1986 se crea en España, por iniciativa de Pilar Belosillo, el **Foro de Estudios sobre la Mujer** que, a su vez, es miembro del Foro Ecuménico de Mujeres Cristianas de Europa. En ese mismo año nace también el primer grupo de **Mujeres y Teología**, como primer grupo de estudiantes y licenciadas en teología de España. Y, en ese año, se funda **Dones en l'Església**. La **Asociación de Teólogas Españolas (ATE)** nace en 1992 con el objetivo de hacer ciencia teológica propia e impulsar también el pensamiento multidisciplinar.

Este es el gran cambio que, viniendo de lejos, tiende a consolidarse en nuestro siglo. Estamos ante un movimiento de fondo, largamente gestado por mujeres excepcionales que, aprovechando cualquier rendija, han convencido a otras mujeres y a algunos hombres. Es un cambio sólido porque se trata de convencer, no de imponer. Gracias a todas ellas.

M^a Carmen Martín Gavillero

JUSTICIA Y LIBERTAD EN FEMENINO

Si la justicia es la constante y perpetua voluntad de dar a cada uno según su propio derecho¹, según decía Ulpiano, la injusticia supondrá negar a las personas los beneficios que les corresponden, no acertar con la distribución de las cargas. En este marco, ¿qué supone la equidad de género? ¿Nos empuja a ser más libres?

Justicia mirando desde las mujeres

Si nos centramos en las mujeres y sus especiales circunstancias sociales, hablamos de *equidad de género*. Tal perspectiva de la justicia hace referencia a la eliminación de las disparidades entre hombres y mujeres en relación a gozar en igualdad de las condiciones de vida de esta sociedad, ya sea de los servicios como de las oportunidades.

Que varones y mujeres disfruten de los mismos beneficios supone que, para legislar, habría que situarse en la posición de desventaja de las mujeres. Sería deber de todas las instituciones, que defienden la justicia, desarrollar iniciativas que tengan en cuenta la desigualdad que existe en el punto de partida. Dar ventajas a todos aquellos que parten de situaciones difíciles, posibilitará que todo ser humano llegue a la meta: participar en esta sociedad como ciudadanos y ciudadanas de pleno derecho.

Desbrozar el camino, abrir paso firme a las mujeres, parte de la visión de una situación no igualitaria de partida. Si no somos conscientes de que las mujeres lo tienen más complicado en lo laboral, en el ocio, en el cuidado de su salud, por poner unos ejemplos, será difícil que la defensa de la justicia necesite de la perspectiva de género.

En realidad, son pocas décadas de logros para las mujeres, apenas un siglo. Sin los avances conseguidos desde el feminismo, sin las políticas de género, sin las iniciativas de igualdad de oportunidades, es imposible hablar de justicia. No podemos olvidar, además, que sigue existiendo un tremendo drama de injusticia que afecta a la inmensa mayoría de las mujeres, es decir, aquellas que viven más allá de nuestras fronteras de «mundo rico».

La llamada a asumir nuestra responsabilidad

La justicia, vivida en primera persona, como derecho pero también como deber, es un peldaño imprescindible en la búsqueda de la libertad y la autonomía. Diríamos que la justicia es necesaria para la libertad. Cuando las mujeres conquistan derechos, se encuentran en mejores condiciones para la libertad.



Libertad en relación a cadenas externas, socialmente impuestas, que tienen nombres tan reales como ser tratadas como objetos sexuales en la sociedad de consumo, consciente o inconscientemente. O cadenas-yugos más sutiles como el de ser únicas cuidadoras de la familia o asumir todas las decisiones hacia dentro del hogar. Debemos cuestionarnos o, al menos, dialogar sobre si hemos adoptado también el papel de servidoras de los varones, que son quienes más deciden en el ámbito laboral. ¿Hay «algo de esto» en algunos roles desempeñados mayoritariamente por mujeres? ¿Nos da miedo ser malinterpretadas o acusadas de querer el poder en la esfera pública?

Tan importante como la liberación exterior es la liberación interior. Liberación que tiene que ver con la propia consciencia de lo que somos y con la permanente tarea de responsabilizarnos de nuestras conquistas. Tarea que nadie va a realizar por nosotras y que conecta con el conocimiento de nuestras propias posibilidades, con vernos tal y como somos, con dar pequeños pasos en el convencimiento interior de que valemos y somos capaces, de que no es favor lo que se nos hace sino justicia que se nos debe.

Rosa M^a Belda Moreno

¹ GRACIA, D.,
Fundamentos de bioética, Eudema, Madrid 1989, p.285.

Me propuso EL CAMINO, me ofreció LA VERDAD, y me concedió LA VIDA

Me supone un esfuerzo, pero me lanzo con gusto; no entiendo la vida si no se comparte y con esta «ventana abierta de mi vida», creo que hago lo que tengo que hacer.

Me llaman Nieves, soy religiosa y pertenezco a la Congregación de Hijas de S. José, cuyo **Carisma** recibido de nuestro Fundador Fco. Javier Butiñá F.S.J. es: «La evangelización del mundo trabajador pobre, especialmente a la mujer».

Mi infancia, transcurre dentro de una familia jerezana tradicional dentro de un marco religioso y de buenas costumbres.

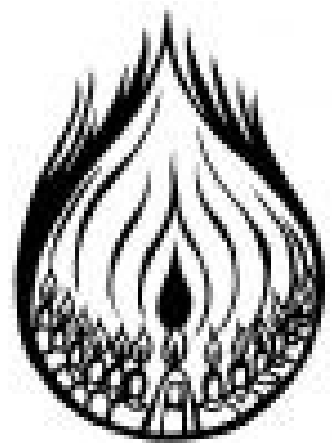
Cuando tengo nueve años fallece mi padre, a causa de un accidente, esto marca fuertemente la marcha familiar. Mi madre queda viuda con 34 años y somos seis hermanos, el 6º nació a los cuatro meses de fallecer mi padre. Esta circunstancia hace despertar en mi una responsabilidad y una capacidad de lucha cuyo referente es mi madre. Hay que salir adelante, hay que afrontar y además sin encogimientos y confiando en la Providencia.

Comienzo una etapa de juventud, donde se combina, la inquietud, la búsqueda, la incertidumbre y el deseo de una vida más entregada. Alguien me empujaba de forma misteriosa a **salir y arriesgarme**. En mi barrio vivía una comunidad josefina..., su estilo sencillo, familiar, trabajador, orante y vecinal... me insinuaba misteriosamente... Y tú por qué no? Fue una etapa de zozobra, dolor para separarme de mi gente y lanzarme a la aventura de irme al Noviciado de Madrid.

Comienzo un itinerario donde mi deseo era confirmar la determinación, de ahí que la súplica y la apertura a la Palabra del Señor era constante. ¡Háblame! ¡Manifiéstate! Trataba de dejarme conducir, traducir las mediaciones que iba encontrando..., no era fácil, pero se iba haciendo la LUZ.

Se me envió a la misión, trabajo con niñ@s, zona rural, vidas al margen, llenas de silencio y ausentes de sentido y motivación.

La Palabra me «persegua» –El Espíritu del Señor está sobre mí..., me ha ungido..., me ha enviado...-. Me he sentido impotente, limitada; la experiencia de Su compañía e impulso, la comunidad, la alegría de ver cómo «las cañas cascadas se enderezaban», La Vida Abundante entre tod@s la íbamos disfrutando. Todo esto retroalimentaba mi fe en camino. Luego trabajo con los «Sin techo». Ha sido una etapa de gran oportunidad para adentrarme más en las actitudes y sentimientos de Jesús que siendo Dios se hizo uno de tantos. Hoy me encuentro en una etapa nueva. Convivo con un cáncer que me hace estar alerta, me inquieta, pero también me posibilita para **confiar y vivir en comunión con otr@s, EL MISTERIO PASCUAL** nos sostiene y el ¡¡ALELUYA!! es posible.



Para la Reflexión

CÁNTICO DE MUJER

Dichosa mujer la que sabe ser fiel
al quehacer de implantar la justicia y la paz.
Bendita será la mujer que hace opción
por la causa de Dios, por la ley del amor.

Hoy canto al Dios del pueblo en mi guitarra
un canto de mujer que se libera,
Dios se solidariza con mi causa
y me consagra «Portavoz de la Esperanza».
Dios escuchó el clamor de nuestro pueblo,
se alió al empobrecido y explotado
y a la mujer libera de cadenas
impuestas con crueldad por tantos siglos.

Harás justicia a todas las mujeres
que firmes no cayeron ante el yugo,
nos das la libertad y reivindicas,
¡oh, Dios!, tu semejanza originaria.
Al mal pastor que causa tanto daño,
al gobernante infiel que vende al pueblo,
a todo quien oprime tú lo derrumbas.

Nos llamas a gestar en nuestros vientres
mujeres y hombres nuevos, pueblos fuertes,
nos unges Servidoras, Profetisas
testigos de tu amor que nos redime.

Has puesto en mi cantar una esperanza
y soy eco de tu amor que reconcilia.

Anónimo

Te recomendamos

CUANDO LOS SACRAMENTOS SE HACEN VIDA

de María José Arana

de la Colección En Clave de mujer... DDB.

Este libro contiene una gran originalidad porque presenta cada sacramento no tanto desde la teoría sino desde la vivencia, desde la existencia de quien lo recibe, con sus alegrías y sus tristezas (luces y sombras). Para elaborarlo han reunido a diferentes personas, casi en su totalidad mujeres, gente con formación teológica y cultural competente que han experimentado, además, de una forma especial, alguno de los sacramentos.

María José Arana es religiosa del Sagrado Corazón de Jesús y Doctora en Teología. Actualmente es profesora en la facultad de Teología de Vitoria y en el Instituto Diocesano de Teología y Pastoral de Bilbao.

Otras mujeres hacen

-  Bajo el lema «**Lo único que nos diferencia son las oportunidades**» Cáritas ha lanzado su **campaña de Caridad del 2008**. En ella quiere incidir sobre el derecho a la igualdad de género. Desde Sororidad queremos felicitar a Cáritas por esta campaña, ya que la pobreza tiene, principalmente, rostro de mujer y de los ocho millones de pobres que existen en España la mayoría son mujeres.
-  La asociación SOLMAN (Solidaridad Manchega), está celebrando el **XIII Ciclo de cine: «En femenino plural»**. En él se van a proyectar 4 películas sobre la vida de distintas mujeres que luchan por hacerse un hueco en medio de sus realidades machistas. El ciclo se proyectará en el cine «Quijano» durante el mes de mayo.
-  En Fuente Piedra (Málaga), durante los días 16, 17 y 18 de mayo, la Asociación «Hombres Igualitarios», va a organizar el **5º Encuentro de Hombres y Mujeres por la Igualdad**.
-  El Master en Estudios de las Mujeres del Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid ha organizado una mesa redonda sobre «**Trabajo Social y Género**» el pasado día 8 de Mayo.

Os animamos, a todas y todos los que leéis Sororidad, a que nos hagáis llegar vuestras opiniones, sugerencias, preguntas, inquietudes..., a través de nuestro correo electrónico sororidadmt@hotmail.com.